

CAPITULO V

V. LAS REFORMAS EDUCATIVAS Y LA TRANSFORMACIÓN DE LA EDUCACIÓN.

1. Calidad y Eficiencia en la Educación.

La calidad de la educación se ha convertido en el discurso dominante y reiterativo de las reformas educativas, que tiene que ver con algunos conceptos que son fundamentales y que son los pilares en que se sustenta la calidad: eficiencia, participación y equidad. La calidad esta estrechamente relacionada con eficacia, que por supuesto esta asociada tanto a motivaciones como a las necesidades de los actores, mientras que la equidad se asocia a la igualdad que es un concepto muy trillado, usado tanto por la izquierda como por la derecha y hoy por los neoconservadores, por lo que ha caído en un descrédito.

El otro concepto que es llevado y traído por los reformadores y los organismos internacionales es el de eficiencia, eficiencia y efectividad que se relaciona con la administración efectiva de los exiguos recursos. Estos conceptos tienen que ver no solo con la optimización de las ganancias en las empresas, sino que también con el uso eficaz de los recursos en beneficio del mejoramiento de la calidad de vida, que trasciende a lo social y comunitario. Se es eficiente si se tienen resultados eficaces, en una relación instrumental de costo/beneficios, es decir, invertir poco para obtener el máximo de beneficios.

La participación es un derecho social y político de los ciudadanos, que hoy con la exclusión que hace el sistema de amplios sectores de la sociedad, recobra importancia capital en la búsqueda de nuevas formas de representación y de legitimidad, frente a la crisis que atraviesa el sistema tradicional de representación democrática y de la animadversión política de la ciudadanía por los partidos políticos.

La equidad busca mejorar la cobertura y el acceso de la población a una educación para todos con calidad. Donde todos los sectores sociales tenga la misma oportunidad de acceso a la educación sin diferencia de raza, clase o género. Con la equidad se ofrece una oferta

diferenciada para lograr resultados homogéneos, focalizando la educación a atacar la pobreza con políticas y programas compensatorios para los sectores más pobres, en situación de vulnerabilidad y riesgo, orientadas a atender los factores externos que influyen en la escuela.

La calidad de la educación ocupa hoy día un lugar prioritario en los procesos de transformación educativa que se están llevando a cabo y que se vienen realizando en América Latina desde la década de los ochenta, dentro del marco de la Modernización del Estado, del proceso de globalización y mundialización de la economía. La calidad forma parte del llamado “*nuevo ethos académico*” (Arien: 1995), que incluye las preocupaciones, además de los ya mencionados, por la calidad, pertinencia, la gestión eficaz y transparente de la educación.

Se recurre a la calidad para hacer referencia al deterioro, al desmejoramiento y a la deficiencia de la educación, a los pésimos resultados de las evaluaciones estándar y a los altos índices de repetición y deserción. Sin embargo, el término calidad se ha tomado como un “súper concepto” bueno para todo, que resolverá los problemas educativos. No obstante, el mismo, en la práctica, se toma más en términos cuantitativos y no cualitativos más desde el punto de vista de la eficiencia en los resultados y del rendimiento escolar, en base a costo/beneficio.

En la definición de las actuales políticas educativas priva un enfoque económico con el objetivo de hacerla más eficiente. Obtener más y mejores resultados con poca inversión, con la administración eficientemente de los recursos. Así, a través de la calidad se quiere reducir la repetición, mejorar el rendimiento y la retención escolar, sin invertir en educación. En síntesis se habla de mejorar la calidad de la educación, como que esta fuera un concepto mágico, que resuelve todo. La calidad se maneja más en términos de cantidad y eficiencia.

El campo de la educación, como campo de fuerza, donde se definen intereses de clase y de grupos de interés, sobre todo los económicos, los técnicos definidores de las políticas le imprimen una visión economicista a la misma. A los docentes se les ve como técnicos de la educación, como un obstáculo para la implementación de las reformas y como un gasto y no como una inversión. La educación se ha despedagogizado, ya que el educando no es el centro del proceso educativo sino que es el mercado, se forma y se capacita para la competitividad en el mercado. La pedagogía es ignorada del proceso educativo, y cuando menos se simplifica a su mínima expresión, “reduciéndola a un inventario de métodos y técnicas, con

un perfil domestico, limitado al ámbito del aula” (Torres, Rosa: 2000;). A los alumnos y padres de familia se les considera clientes y, el proceso de enseñanza-aprendizaje educativo se ve como la prestación de un servicio.

En la actualidad casi todos los conceptos, incluyendo la excelencia académica, están impregnados por la calidad total, concepto procedente de la economía. Ser eficiente y excelente es tener calidad. Si un centro educativo tiene los mejores estudiantes, los profesores mejor formados y capaces, cuenta con los recursos físicos y tecnológicos necesarios, es excelente, es de calidad y por ende, se tiene la percepción que producirá los mejores resultados, obtendrá “un producto final” de alta calidad. El producto será bueno si responde a las necesidades del cliente, a la competitividad en el mercado laboral y del consumo.

En educación el concepto de calidad es muy noble pero a la vez complejo, difícil de definir, lo podemos apreciar, valorar y percibir igual que la belleza, pero se nos hace difícil definirla.

El concepto de calidad no es un concepto absoluto sino relativo, valorativo y subjetivo. En el mismo va implícito el de apreciación o evaluación.

El concepto de calidad en la educación es complejo por que esta en permanente desarrollo evolutivo y es de carácter cuantitativo, este tiene diversas referencias y apreciaciones, este viene de la economía y de allí ha sido trasladado a la educación como un bien material dentro de la globalización. El concepto de calidad, nos dice Juan Bautista Arrien:

Es un concepto complejo, que se construye respecto a múltiples y diversas referencias. Es un concepto rico, incluso, en permanente evolución, convergente y ascendente tras un ideal de una gran fuerza de atracción. La calidad de la educación es una especie de utopía y de aproximaciones sucesivas (Arrien: 1995:5).

La calidad de la educación se encuentra en los principios proclamados por la Declaración Mundial sobre Educación para Todos (Jomtien 1990), en ella se dice que “La calidad de la educación se hace realidad en los aprendizajes cualitativamente relevantes. La calidad no está tanto en lo que se enseña sino en lo que se aprende, por lo que en la práctica dicha calidad está cada vez más centrada en el propio sujeto educativo”.

Como se puede apreciar el concepto de calidad de la educación es, pues, una construcción social, históricamente determinada ya que se define a partir de las condiciones socioculturales, económicas y políticas determinadas en el que se desarrolla el sistema educativo del país. Por eso, la definición de la calidad en la educación tiene un alto contenido valorativo, ya que se fundamenta en apreciaciones. Este concepto es abstracto, es relativo, histórico, dinámico, complejo y transformador.

De una manera eficientista y rentable la calidad en la educación se define desde la maximización de los resultados, dándole un sentido instrumental y racional a la educación. Desde esta perspectiva, Carolina Guzmán (1997) define la calidad de la educación como: “aquella manera de administrar correctamente los escasos recursos asignados a las instituciones de enseñanza a efectos de alcanzar el máximo de resultados educativos posibles”.²⁰

Esto implica que se debe ser eficiente en el control y funcionamiento del sistema, administrar eficientemente los pocos recursos asignados. Desde esta posición la calidad es más una categoría económica que social.

La calidad en la educación también se analiza desde el enfoque económico de la eficacia, al definirla en términos del valor agregado, así se considera que el incremento del rendimiento de un estudiante en la escuela depende de la eliminación de factores externos, de la influencia de las características que este trae de entrada²¹, aislando otras variables del proceso educativo y así poder explicar un “buen” o “mal” rendimiento del estudiante o del profesor. Se habla de profesores “efectivos” o de “escuelas efectivas” cuando se alcanzan buenos rendimientos en el aprendizaje, medibles cuantitativamente sobre la base de resultados eficaces, pero no se valora la pertinencia de lo aprendido.

Es por ello que el término de la calidad en la educación es contradictorio y antagónico al mismo tiempo, no solo por que se parte de valoraciones y percepciones sino, también de categorías económicas, venidas de la economía neoclásica y trasladadas a la educación como si fueran bienes físicos o materiales para medir el rendimiento escolar, tomando como base los resultados cuantitativos y la maximización de los beneficios. La calidad en la educación se ha

²⁰ Carolina Guzmán V., en Reformas Educativas en América Latina: un análisis crítico. Revista Iberoamericana de Educación.

²¹ Fernández y Gonzáles, 1997, en Carolina Guzmán V., Reformas Educativas en América Latina: Un análisis crítico. (Revista Iberoamericana de Educación).

convertido en un discurso dominante de las reformas educativas, que llevan implícito la ideología del capital y de las clases dominantes.

Desde el enfoque cualitativo la calidad en la educación debe tener una relación coherente entre lo que se enseña y se aprende, tomando en cuenta los elementos sustantivos que intervienen en el proceso educativo; estudiantes, instalaciones, equipamiento, profesores, material didáctico, contenidos, objetivos, fines, programas, metodologías y tecnologías educativas, pero sobretodo, el entorno social, económico, cultural y político en que se desenvuelve el sujeto de la educación: el educando.

La calidad vista desde el enfoque cualitativo debe fomentar un proceso formativo integral, capaz de crear potencialidades en los alumnos de comprender y transformar la realidad, su entorno. El alumno debe ser un sujeto histórico de transformaciones educativas y sociales, con un pensamiento crítico, reflexivo, imaginativo y propositivo, con valores sustentados en la solidaridad, honradez, con un aprendizaje para la vida y no solo para la competitividad en el mercado. La calidad debe fomentar una educación como practica de la libertad (Freire: 1978)

Para algunos autores con las actuales reformas educativas que se están impulsando, tanto en Honduras como en toda América Latina, la calidad en la educación se reduce a la obtención de resultados de datos duros: al rendimiento, medible en costo-beneficio, esto desde la administración de recursos: invertir poco y obtener el máximo de beneficio.

Vista desde una posición crítica la calidad educativa tiene un enfoque eficientista e instrumental, obliga a la escuela y al docente enseñar para que el alumno desarrolle competencias con la obtención de rendimientos competitivos en el mercado, aunque es evaluado en términos cuantitativos, con pruebas de rendimiento estandarizadas. De hecho que no interesa los factores internos que intervienen en el proceso educativo de la construcción de la enseñanza-aprendizaje, lo único que interesa es la eficiencia y los resultados. El sujeto histórico del proceso educativo se reduce a datos estadísticos, a simples números.

El gobierno, a través de la Secretaria de Educación, pregona la calidad de la educación mediante las auditorias a los centros educativos para comprobar su asistencia de los maestros y determinar la cantidad de docentes con que cuenta el sistema educativo público y la relación de maestros por alumno, a esta contabilidad le denominan “movilización por la

calidad de la educación” lo mismo que a la repartición de libros y guías de estudio en las escuelas del sistema educativo.

En la práctica, con las reformas educativas, la calidad de la educación se refleja en las reformas administrativas del sistema con la descentralización de la educación y de la institución escolar, las que se complementan con las modificaciones en el marco legal institucional, haciendo énfasis en el rendimiento escolar y en la evaluación, para ello se ha implementado el sistema nacional de resultados. Sin embargo, los resultados de la calidad de la educación, después de 15 años de reformas educativas, siguen siendo deficientes. Los índices de repetición, deserción y egresados por año son decepcionantes, a pesar de que el Estado invierte en educación casi el 7% del Producto Interno Bruto (PIB).

CUADRO No 6
PRESUPUESTO POR NIVELES EDUCATIVOS
AÑO 2005-2006

NIVEL EDUCATIVO	PRESUPUESTO APROBADO	PORCENTAJE
Educación Prebásica	547,121,863.00	8.32 %
Educación Básica (1° a 6° grado)	3,630,312,636.00	55.22 %
Educación Media	2,073,714,012.00	31.54 %
Educación Básica CEB (1° a 9° grado) Incluye CENET	314,230,867.00	4.78 %
Educación Continua. (Adultos)	8,706,652.00	0.14 %
TOTAL	6,574,086,030.00	100.00 %

Fuente: Sistema Integrado de Información Financiera, Secretaría de Educación.

En el año del 2005-2006 el presupuesto general de la Secretaría de Educación fue de L. 12,003,700,000 millones, de los cuales el casi el 70% se gasta en sueldos y salarios del personal que labora en esta Secretaría y en educación se invirtieron L. 6,574,086,030.00 en los distintos niveles, desglosado de la siguiente forma:

La educación básica es el nivel educativo con mayor presupuesto asignado, por ser el que mayor cobertura tiene. Además es a este nivel que mayor prioridad se le da con las reformas educativas, el mismo a pasado a ser obligatorio y se incrementó de 6 a 9 años de educación. Sin embargo, la inversión en construcción de centros es muy baja, casi no se esta invirtiendo en apertura de nuevos centros educativos ni en la apertura de nuevas plazas para docentes. La inversión en este rubro apenas es del 2.26%, al ampliar la cobertura educativa y la educación básica, esta funciona en los centros ya existentes. Los Centros de Educación Básica funcionan en las escuelas donde funcionaba la primaria.

En el caso de educación media esta tienden a reducirse como centros, porque ahora ya no albergan al Ciclo Común de Cultura General que equivale al séptimo, octavo y noveno grado, ahora forman parte de la educación básica que se vuelve obligatoria, aunque aún no alcanza a ser universal en su cobertura.

La calidad en la educación también se traduce en el incremento del tiempo de la instrucción como elemento fundamental de la competitividad: elevar los años de estudio obligatorios de 6 a 9 años, llamada educación básica o general. La obligatoriedad de 200 días de clase al año, para acercarse al promedio de días trabajados en los países industrializados y la promoción de retornar a la jornada escolar completa (dos jornadas diarias), con más tiempo de trabajo en casa con tareas escolares.

Esto se complementa con la distribución de guías de estudio y de textos escolares de español y matemáticas, los que han tenido duras críticas y rechazo por parte del magisterio y de los padres de familia, sobre todo, los de español por ser de producción mexicana que no reflejan la realidad y el contexto hondureño. Los maestros critican que estos libros solo se les cambiaron la bandera mexicana por la hondureña, pero que el contenido refleja la realidad y la cultura de aquel país.

Para mejorar la calidad de la educación se impulsan programas de capacitación de docentes en servicio, ofreciendo esquemas descentralizados en la oferta de esta capacitación con la venta de servicios por parte de las Universidades Públicas y de ONGs, que en algunos casos funcionan dentro de las mismas Universidades, con programas especiales de formación y de acreditación.

Las evaluaciones se hacen de acuerdo al desempeño del docente, mediante el rendimiento escolar del alumno. Para tener un buen rendimiento escolar el maestro debe retener al

alumno, evitar la deserción y la repetición, promoviéndolo al grado superior inmediato, aunque este no haya tenido los rendimientos académicos necesarios, así se ha querido manejar la política de promoción salarial en base a los incentivos vinculados al desempeño. Un maestro de calidad es el que mejor resultados obtiene en su puntuación evaluativo, aunque la enseñanza y los resultados académicos no sean de calidad.

Mediante la calidad de la educación se trata de dar mayor atención y hacer más visible la educación para la población indígena, con un enfoque de educación bilingüe intercultural, haciendo énfasis en la interculturalidad como dimensión. Sin embargo, no hay programas especiales para los docentes que trabajan con los grupos étnicos, la enseñanza se realiza en el idioma dominante: el español, y no en la lengua materna.

En las Normales no existe un sistema de enseñanza bilingüe que forme a los maestros que van ir a enseñar a las comunidades indígenas, los docentes que van a trabajar a estas comunidades generadamente son ladinos, con otra visión y otra cultura, aquí se da un proceso de neocolonización interna, que no respeta los valores y tradiciones culturales de estos grupos y al final terminan sometiéndolos a la cultura dominante.

El problema de la calidad en la educación se revela al final de cada periodo escolar, con las evaluaciones que dan como producto resultados muy deficientes, es donde se vuelve a poner en discusión “el problema docente” como pieza clave de la reforma educativa. Aquí se comprueba que la calidad de la educación pasa por la formación y capacitación del docente, como pieza fundamental del engranaje educativo, que son a quienes al final terminan responsabilizando, el gobierno y la sociedad, por los malos resultados de la calidad educativa.

No obstante a lo anterior, al docente se le sigue viendo como un problema, no se le resuelven sus demandas, ni se le busca solución a sus propuestas presentadas como gremio para mejorar la calidad. Al docente se le considera un técnico que presta un servicio, en ese sentido las autoridades educativas reducen la problemática a un problema de capacitación para enseñar y comprender los métodos estadísticos cuantitativos, donde el alumno es una simple cifra de buenos porcentajes de los resultados del costo beneficio. La capacitación se le considera como la tabla de salvación, que resuelve todos los problemas estructurales de la educación.

2. Igualdad en la Educación

La educación, en las sociedades divididas en clases, siempre ha sido clasista, responde a los intereses de la clase dominante y es parte del aparato ideológico del Estado. Es la responsable de mantener las relaciones de producción, las desigualdades y las relaciones sociales. Se encarga de formar el individuo que el sistema requiere en momentos históricamente determinados.

En las sociedades modernas, la educación se ha convertido en un derecho social universal, a la cual podrán aspirar todos los ciudadanos sin distinción de raza, género u origen social, aunque este derecho no se cumple en la mayoría de los casos y llega a convertirse en privilegio de pocos.

A pesar que la educación es un derecho social, garantizado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas y en Constitución Política del país, el acceso a la misma tiene grandes manifestaciones de desigualdades y exclusión, no obstante a las estrategias y a la definición de políticas educativas para ampliar la cobertura y reducir las diferencias sociales expresadas en las desigualdades educativas.

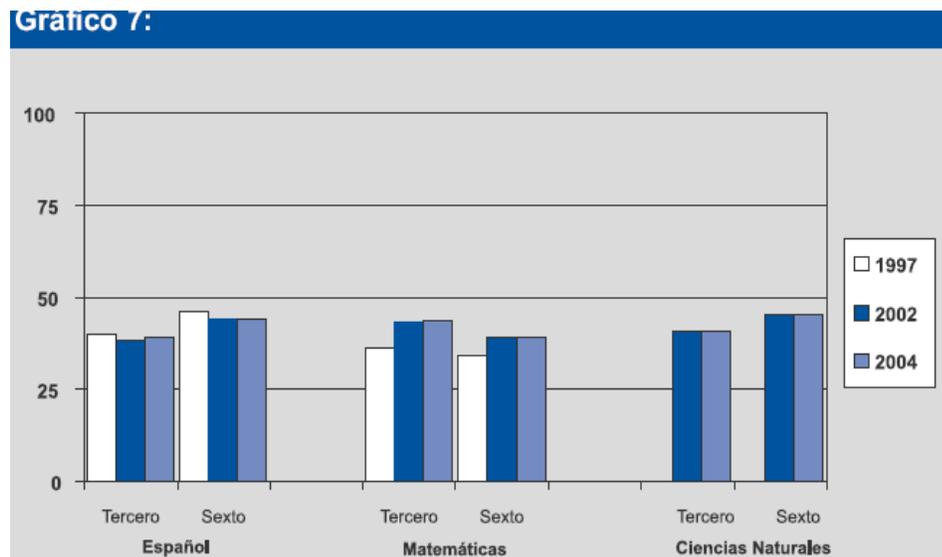
La desigualdad de la sociedad hondureña se refleja en la desigualdad de la cobertura escolar que tienen repercusiones en la inequidad, marcada por las diferencias de género, étnicas y de clase. Esta desigualdad se profundiza entre las zonas rurales y las ciudades, se distancian las oportunidades de que todos los sectores tengan una educación y de calidad. Las desigualdad de clase siguen siendo una constante en la educación, esta se manifiesta en términos de ingreso, en la concentración de la riqueza entre los que más tienen y los que menos oportunidades tienen (entre ricos y pobres).

La cobertura neta en la educación no se ha podido mover, continua estancada, la calidad de educación no ha mejorado mucho, las pruebas realizadas por la Unidad de Medición de la Calidad de la Educación (UMCE), que funciona adjunta a la Universidad Pedagógica Nacional “Francisco Morazán”, que es un recurso técnico para los programas e instituciones que requieren evaluaciones externas, sobre aspectos educativos, ha venido efectuando evaluaciones de medición de la calidad educativa en el sector público y privado y demuestra

que las habilidades básicas de los estudiantes para el trabajo intelectual son deprimente (ver grafico No 4).

La mayor parte de las pruebas de rendimiento que se han aplicado en matemáticas, español y ciencias naturales no sobrepasan el 50 por ciento de su rendimiento, muy poca pertinencia de la educación, sobre todo la educación pública, para las necesidades e intereses de la gente en contexto de pobreza, de los niños que tienen enormes dificultades para mantenerse la escuela y completar por lo menos la enseñanza primaria se seis años.

GRAFICO No 5
GRAFICO DE PRUEBAS DE RENDIMIENTO



Fuente: SE/UPNFM/UMCE, 2003 y datos preliminares del 2004, tomado del informe de progreso educativo: Honduras, FEREMA-PREAL

Las pruebas realizadas en tercero y sexto grado durante los 1997, 2002 y 2004 revelan que el nivel de rendimiento escolar es muy bajo. En las pruebas aplicadas los alumnos solo lograron contestar correctamente entre el 40 y 45% de las preguntas de matemáticas y español. En el sistema educativo nacional una prueba se considera aceptable cuando es aprobada con el 60% de las respuestas correctas. Del 2002 al 2004 no se nota ningún progreso satisfactorio.

Estos datos nos indican que no sólo el nivel de la calidad educativa es bajo en comparación con los niveles de otros países de la región como Costa Rica o Panamá, sino que existe una considerable desigualdad dentro del sistema educacional nacional. Los alumnos de estratos sociales pobres, en una situación socioeconómica deprimida, son los que tuvieron un promedio de 40 y 45% en las pruebas de matemáticas y lenguaje, mientras que los alumnos de estratos sociales altos, con una situación socioeconómica mejor lograron un promedio superior al 50% en las pruebas realizadas, pero no lograron alcanzar el 60% requerido para aprobar.

Esos resultados escolares reflejan no sólo el entorno y las condiciones familiares, sino también la gran variación en la calidad de las escuelas aún dentro del país y las deficiencias del sistema. Se puede caracterizar al sistema educativo como sumamente segmentado. Aunque algunos estudiantes, especialmente los más pobres y los grupos indígenas continúan siendo completamente excluidos de la educación básica, la segmentación obedece principalmente al acceso diferencial a la educación de calidad y a la mala distribución de la riqueza.

En general, la mayoría de la población escolar asiste a escuelas públicas, que son las de los pobres, donde existe una serie de carencias y por ende son de baja calidad y los pobres en particular están excluidos de una educación que pueda aproximarse a una educación de alta calidad. En cambio, la calidad de la educación impartida en las escuelas elitistas de la burguesía se puede comparar a la de los países desarrollados, con todas las condiciones pedagógicas y tecnología necesaria para una educación eficiente. Aunque, no toda la educación privada es de calidad, hay centros educativos privados que han convertido la educación en una mercancía, la han mercantilizado.

Hay avances en el sistema educativo, se ha transitado de una educación primaria a una educación básica de 9 años, se ha mejorado la cobertura de la educación prebásica y básica, pero la calidad de la educación es la asignatura pendiente. Hay un deterioro sustancial de la calidad de los aprendizajes y existe poco, casi inexistente, debate académico a nivel de los colegios magisteriales, del gobierno, de las Universidades tanto públicas como privadas y otros sectores sociales que puedan desarrollar estrategias exitosas para tratar de superar este problema agobiante en la educación.

CUADRO No 7
CUADRO COMPARATIVO DE CENTROS EDUCATIVOS
PERIODO DE 2003- 2005

NIVELES EDUCATIVOS	AÑO 2003			AÑO 2004			AÑO 2005		
	Rural	Urbano	Total	Rural	Urbano	Total	Rural	Urbano	Total
Prebásica	3,302	2,128	5,430	3,455	1,886	5,341	3,941	1,691	5,632
Básica	8,882	2,325	11,207	9,029	4,710	13,739	9,311	1,773	11,084
Media	185	698	883	186	684	870	241	646	887
Total	12,369	5,151	17,520	12,670	7,280	19,950	13,493	4,110	17,603

Nota: El número de centros corresponde a niveles educativos y no a planteles o edificios físicos.

FUENTE: Censo de Centros Educativos, Secretaría de Educación.

No se puede garantizar calidad en la educación si no hay inversión en la misma; en la construcción de centros educativos y equipamiento de estos y contratación de nuevos maestros para los nuevos centros educativos. En los últimos años el gobierno no ha invertido en la apertura de nuevos centros educativos. Si se compara la cantidad de centros educativos que existían en el 2003 con la cantidad del 2005 se puede comprobar que estos han disminuido, en ves de aumentar que seria la lógica más razonable.

En el año del 2003 funcionaban 17,520 centros educativos, aumentando sustancialmente en el año siguiente a 19,950, teniendo un incremento de 2,400 centros en tan solo un año, pero de allí estos se redujeron a 17,603, teniendo una pérdida considerable de 2,347 centros a nivel nacional.²²

De estos, el nivel educativo más afectado con la apertura y cierre de centros educativos es la Educación Básica. En el año 2003 este nivel educativo contaba con 11,207 centros

²² Informe del Censo de Centros Educativos del 2006 de la Secretaría de Educación de Honduras.

educativos, sin embargo, en el año 2005 estos centros se habían reducido a 11,084 teniendo una reducción de 123 centros. Esto significa que miles de niños y niñas se han quedado sin recibir el pan del saber y las escuelas unidocentes siguen siendo un problema vertebral de la educación básica, que no se ha logrado reducir, se mantiene estancada, esta es una asignatura pendiente de la reforma educativa, a pesar que uno de sus los objetivas es reducir y eliminar las escuelas unidocentes.

No obstante a estos datos, la educación básica es la prioridad en las reformas educativas, la misma es obligatoria y universal, es responsabilidad del Estado el abrir y equipar los centros educativos. Por otra parte, se demuestra que no solo predominan las escuelas unidocentes y bidocentes, sino que además, en las mismas hay un incremento de alumnos por maestros, cuyos resultados serán deficientes y no de calidad. La calidad de la educación solo se puede mejorar en la medida que haya una mejor inversión educativa.

En el nivel de Educación Media la situación de cobertura es más crítica, este tiene menos centros educativos que los demás niveles. En el años de 2003 contaba con 883 centros y apenas se ha aumentado en 4 centros en 2 años (887 en 2005). De estos la mayor parte se concentra en la zona urbana de las principales ciudades. En el 2003 de los 883 centros 668 se concentraban en el área urbana y la diferencia en la zona rural, en el año 2005 la situación era similar de los 887 centros 646 eran urbanos y el resto rurales.

Los pobres son los que menos tienen, los más postergados y con ellos los grupos étnicos son los más excluidos del sistema educativo ya que no tienen los medios económicos para costearse una educación de calidad, son los que menos oportunidades tienen de acceder a la educación. Las oportunidades educativas siguen favoreciendo a los ricos, a los que tienen los medios, los recursos materiales y un capital social heredado para poder acceder a una educación de calidad. Aunque en los últimos años se ha ido progresando en querer estrechar la distancia, pero la brecha continúa siendo grande.

La deficiencia de la calidad en la educación se observa en las tasas de analfabetismo, en la cobertura y en los niveles de escolaridad promedio entre la zona rural y el urbano. De acuerdo a los resultados de la s.f. Encuesta Permanente de Hogares, la tasa de analfabetismo en el 2006 era de 17.5%²³ en personas mayores de 15 años, con una leve reducción de 1% en

²³ Instituto Nacional de Estadística: Trigésima Segunda Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples, Mayo 2006.

relación al 2004 que era de 18.5%. Las desigualdades son manifiestas, la tasa de analfabetismo en el área rural es de 25.9% mientras que en la zona urbana es de 8.8%, aunque en relación al género las diferencias se han ido estrechando, esta es de 17.6 para los hombres y de 17.3 para las mujeres.

De este índice de analfabetismo, los pobres, pero básicamente las mujeres, son las que tienen más probabilidades de ser analfabetos. Cuarenta por ciento (40%) de la población con menos ingresos son analfabetas contra el 7% de los más ricos y más de la mitad de las mujeres más pobres son analfabetas.²⁴ Para el 2004, solamente la mitad de los niños en edades comprendidas entre los 5 y 6 años estaban asintiendo a la escuela, en comparación con la gran mayoría de las familias ricas. A pesar que la distancia de oportunidades escolares entre pobres y ricos se ha ido mejorando, la brecha de la desigualdad educativa continua siendo bastante amplia.

3. Cobertura Nacional de la Educación: Repetición, Deserción y Aprobación.

La Constitución Política de Honduras contempla que la educación es función esencial del Estado y éste tiene la obligación de desarrollar la Educación Básica, gratuita, laica y obligatoria para toda la población hondureña. La cobertura educativa se viene mejorando desde las reformas educativas implementadas en los años sesenta. A partir de la década de los ochenta la cobertura escolar mejoró. El Estado hondureño ha venido invirtiendo en la educación, a partir de 1982 en adelante aumentó la asignación presupuestaria a esta área social alcanzando el 5% del Producto Interno Bruto y a partir de la década del noventa aumentó al 7% del PIB.

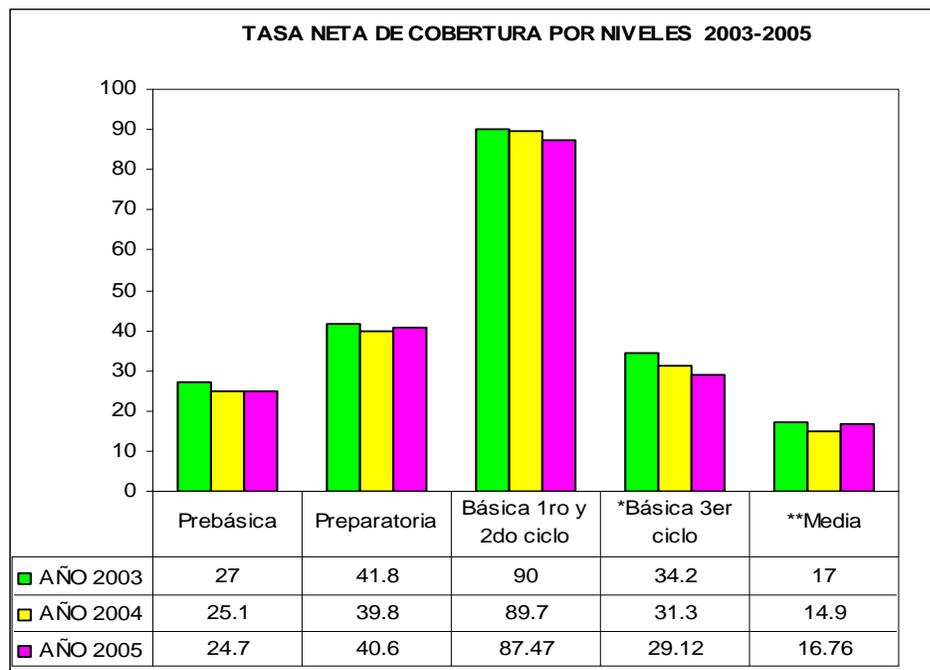
Ha sido una tendencia de todos los gobiernos crear nuevos centros educativos y nuevas plazas para docentes. Hoy se cuenta con más de 10,000 centro educativos a nivel básico y se ha ampliado la cobertura en educación media, pero todavía no es suficiente. La educación pre-básica sigue siendo deficiente, con poca cobertura nacional. Todos los elementos educativos de cobertura se han venido desarrollando independientemente de las reformas educativas. Las reformas educativas no han influido directamente en la cobertura

²⁴ El Futuro es Hoy: Informe de Progreso Educativo Honduras, 2005 PREAL-FEREMA.

Al analizar la cobertura de la educación a nivel nacional, vemos que esta se encuentra muy deficiente, que no cubre todo el territorio y que en ves de mejorar a decaído, se ha ido reduciendo la tasa de cobertura en todos los niveles principalmente en la Educación Básica y Media en los años comparativos del 2003 al 2005. Sin embargo, se ha logrado ampliar la cobertura en educación básica en el 2006 al 91.33%, y lograr ampliar la educación media a más del 22%, aunque este nivel sigue siendo bajo en su cobertura.

En el nivel prebásico se ha logrado establecer la obligatoriedad de un año de educación. Este nivel educativo se ha ampliado a las zonas rurales a través de la modalidad de Centros Pre-escolares de Educación No Formal (CEPENF), que funcionan como centros educativos privados, manejados, en su mayoría, por Organizaciones no Gubernamentales (ONG's), Fundaciones educativas, bancos y otras instituciones privadas y sociales. Estos centros prebásicos funcionan con personal que no son maestros especializados egresados de las normales, sino con mujeres egresadas de sexto grado o básica que las forman y capacitan para trabajar con esta modalidad de educación. De esta forma el Estado se desliga de sus funciones educativas.

GRAFICO No 6



*Incluye los grados de 7mo a 9no de CEB y Ciclo Común de Educación Media

**Incluye desde 10mo a 13avo grado

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las Estadísticas Educativas de la Secretaría de Educación.

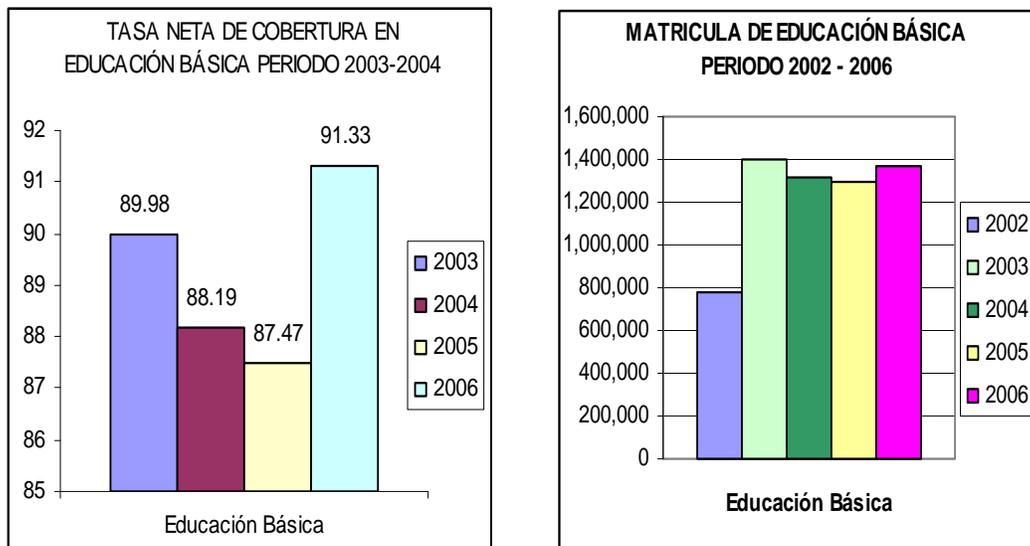
La educación básica tiene mayor incremento y cobertura en el nivel del primer y segundo ciclo que es el equivalente de la educación primaria de seis años, ésta la que se ha masificado, el tercer nivel no tiene cobertura nacional. Los Centros de Educación Básica apenas funcionan unos 1,500, lo que sigue predominando es la escuela primaria.

Al contrastar la tasa neta de Educación Básica esta ha decaído entre 1 y 2 puntos porcentuales entre el 2003 y 2005, para alcanzar un leve repunte en el 2006 de 3.86%. En el 2003 la tasa neta de Educación Básica era de 89.98%, para el año del 2004 esta decayó al 88.47%, esto significó una caída del 1.51%, en el 2005 siguió decayendo hasta el 87.47% con porcentaje de 2.51% en comparación al 2003.

En el año del 2006 esta tiene un significativo repunte al incrementarse la tasa de educación básica al 91.33% para remontar ese porcentaje en 3.86%. Este incremento en la tasa de Educación Básica en el 2006 se debió a la política de gobierno de José Manuel Zelaya de dar la matrícula gratis en los centros escolares públicos, para cumplir con una de sus promesas de campaña electoral, como se puede comprobar en siguiente grafico.

GRAFICO No 7

GRAFICO COMPARATIVO DE LA TASA DE COBERTURA Y MATRICULA



FUENTE: Elaboración propia tomando como base las Estadísticas Educativas de la Secretaría de Educación.

Desde el punto de vista de cobertura en cantidad el mejor año fue el 2003, donde se alcanzaron los mejores índices. La cobertura neta por matrícula, en términos brutos alcanzó la cifra de 1, 400,000 alumnos a nivel nacional. De ahí decayeron vertiginosamente para recuperarse en el 2006, como producto de una estrategia para el cumplimiento de las metas de Educación Para Todos (EFA) suscritas en la Conferencia Mundial de Jomteín en 1990. Aunque las tasas de deserción y reprobación son igualmente altas, reflejando los problemas estructurales de la mala calidad de la educación y en el sistema educativo nacional.

Las desigualdades son evidentes. El mayor número de maestros y centros educativos se encuentran en la zona urbana, lo mismo con las tasas de deserción y repetición son más altas en la zona rural, que en la urbana. Aunque las reformas se proponen como objetivo reducir la desigualdad social y las diferencias entre la zona rural y la urbana, el problema se mantiene. Lo que demuestra que las reformas educativas no forman parte de la agenda política de los gobernantes, a pesar de ser una política pública y la educación un elemento de desarrollo para el país.

CUADRO No 8
TASA DE REPETICIÓN
PERIODO 2003-2004

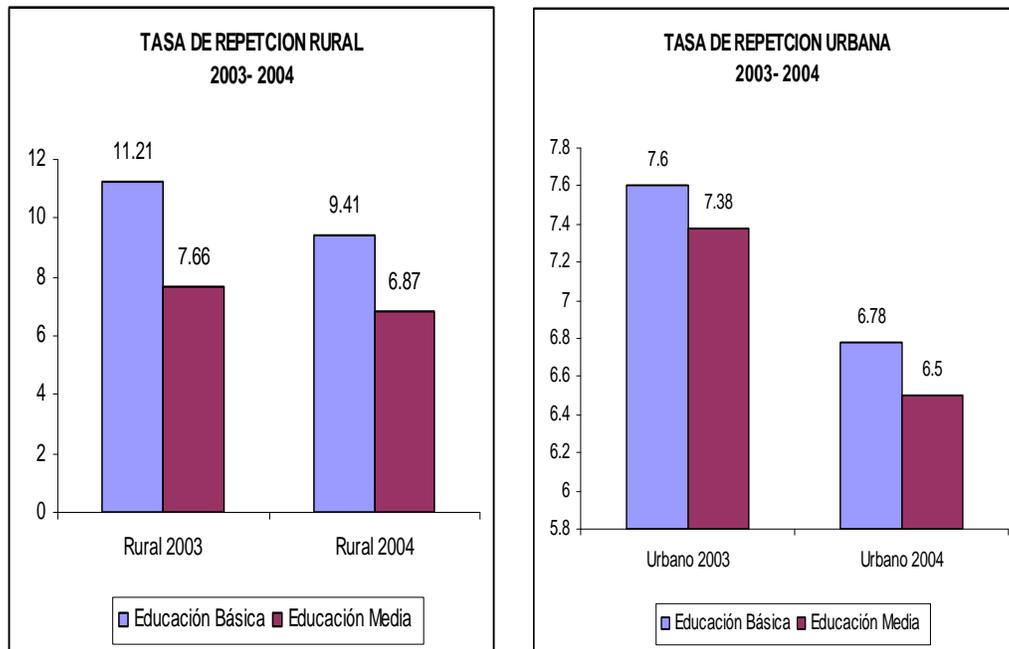
Nivel Educativo	AÑO 2003			AÑO 2004		
	Rural	Urbano	Total	Rural	Urbano	Total
Educación Pre-Básica						
Educación Básica	11.21	7.60	9.77	9.41	6.78	8.40
Educación Media	7.66	7.38	7.42	6.87	6.50	6.56

Fuente: Censo de Centros educativos. Secretaria de Educación.

La repetición en el nivel Básico fue de 9.77% en el 2003 con una leve reducción en el 2004 de 1.37 (8.40) tomando en cuenta que este nivel es de nueve años, es decir, del primer grado hasta el noveno, esto incluye el Ciclo Común que aún en varios centros educativos no ha sido modificado, sigue coexistiendo con el sistema de educación básica y como parte de educación media. Dentro de los objetivos de las reformas se contempla que la Educación

Básica es una de las prioridades del sistema, además que debe tener una cobertura del cien por ciento, es obligatoria y gratuita.

GRAFICO No 8
GRAFICO COMPARATIVO DE REPETICIÓN EN EL ÁREA RURAL Y URBANA



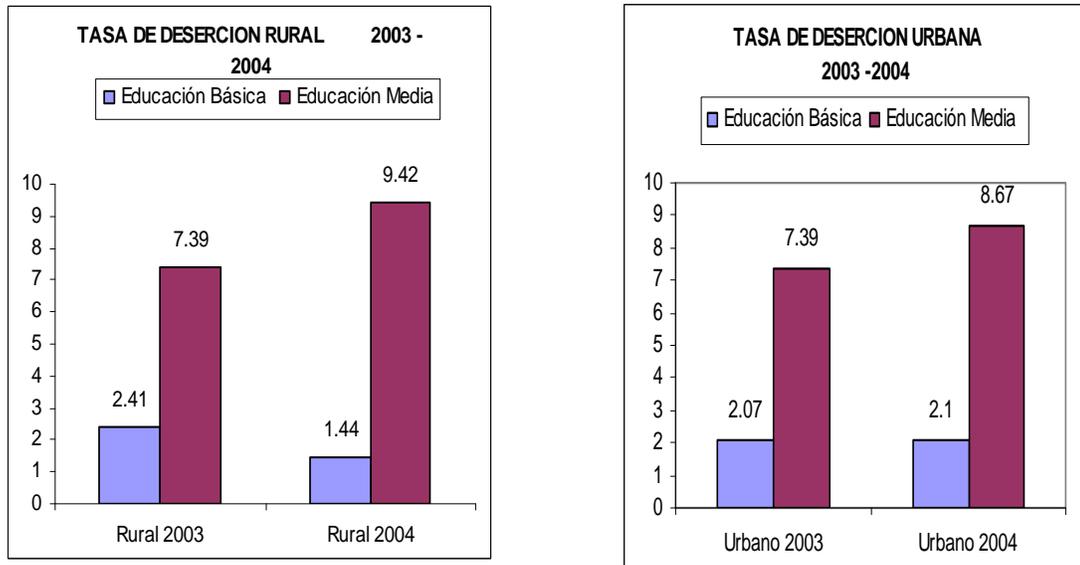
FUENTE: Elaboración propia sobre la base de datos del Censo de Centros Educativos. Secretaria de Educación.

La tasa de repetición sigue siendo alta y refleja la mala calidad de la educación. La repetición es más alta en el área rural, donde en educación básica el año del 2003 era de 11.21 reduciéndose apenas al 9.41 en un año. En educación media la situación casi es similar a la educación básica, esta se mantiene casi el en 7% de repitencia, en el área urbana se ha logrado reducir a 6.5%, reduciéndose apenas en 0.86%, estos cambios no son significativos.

Las tasas en las demás categorías de reprobación y deserción no cambian siguen siendo casi iguales. El nivel de reprobación en la Educación Básica en el 2003 fue de 9.01 y en el siguiente año de 9.56% el cual en vez de bajar se incrementó en 0.55 décimas. En Educación Media los índices son aún más alarmantes, estos alcanzan el 14.94% en el 2003 y el 14.27 en

el año del 2004. Como se puede apreciar el porcentaje en el siguiente gráfico no baja, se mantiene.

GRAFICO No 9
GRAFICO COMPARATIVO DE DESERCIÓN ENTRE EL ÁREA RURAL Y LA URBANA



FUENTE: Elaboración propia sobre la base del Censo de Centros Educativo/ Secretaria de Educación.

La deserción escolar es el abandono del niño o niña de la escuela, esta asociada a factores multicausales de orden social y económico, estos jóvenes se convierten en los futuros analfabetos, que aunque se denominen alfabetos sus habilidades y destrezas de lectura son deficientes. Para el Doctor Virgilio Álvarez (2004), estudioso de los temas educativos en la región, califica la deserción como una expulsión del sistema educativo porque el sistema les impone un currículo y contenidos que no son de su interés ni satisface sus necesidades. Al respecto nos dice:

Este abandono, que en términos técnicos es considerado “deserción escolar”, (...) es más bien una expulsión que el sistema escolar hace de aquellos niños que, desposeídos de los mínimos recursos necesarios para obtener beneficios de conocimientos en el sistema educativo, no logran adecuarse a él y son tirados a fuera. (Álvarez: 2004: 47).

En Honduras, según los datos estadísticos de la Secretaria de Educación solo en el año 2006 fueron expulsados del sistema escolar 62,407 niños y niñas que abandonaron la escuela por problemas de pobreza, por la migración de su familia a otras ciudades o a los Estados Unidos, porque tienen que trabajar a temprana edad para aportar la hogar, o en el caso de las ciudades porque abandonan los hogares para convertirse en niños de y en la calle, quienes en el futuro integraran las maras y pandillas o serán los potenciales delincuentes. Aunado a la deserción, existe el rechazo del sistema de aceptar nuevos integrantes, cada año se quedan sin asistir a la escuela uno 250,000 niños por falta de aulas escolares y de profesores.

La tasa de deserción en Educación Básica se ha ido reduciendo en los últimos años, en el 2003 esta era de 2.27% para el año siguiente se redujo significativamente al 1.69. Estos indicadores siguen siendo más altos en la zonas rurales que en la urbana, aunque en los dos últimos años (2004, 2005) el nivel de deserción se redujo y aumentó en el área urbana, esto producto de la migración, en las ciudades el niño abandona la escuela para dedicarse a trabajar en el sector informal de la economía.

En Educación Media la deserción sigue siendo alta, esta fue de 7.39 en el 2003 y en el 2004 aumentó a 8.84. Se puede observar que en Media la deserción en ves de disminuir ha aumentado, sobre todo en la el área rural porque los jóvenes abandonan los centros educativos por razones económicas, ya que emigran a las ciudades en busca de trabajo para mejorar sus condiciones de vida. Los índices de deserción son incompatibles con los objetivos de las reformas educativas y deja de manifiesto los problemas de calidad que aún persisten en el sistema educativo hondureño.

De la misma forma se manifiesta el rendimiento escolar en el aprovechamiento del conocimiento. Las tasas de reprobación en educación básica circulan entre el 20% y 15%, con un nivel de aprobación entre el 80% y el 85% entre los años 2003 y 2004 respectivamente.

CUADRO 9
TASA DE REPROBACIÓN
PERIODO 2003-2004

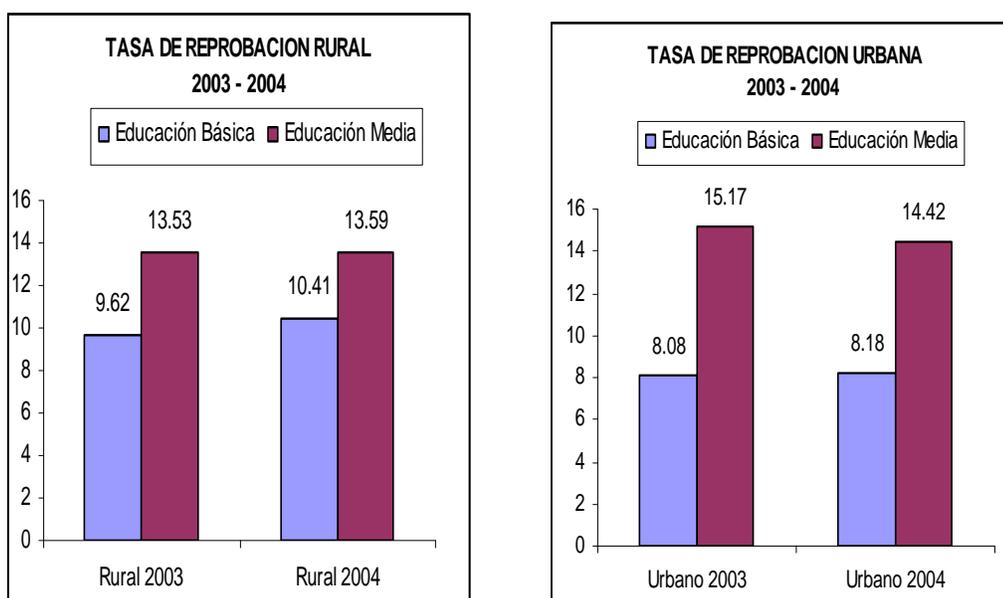
Nivel Educativo	AÑO 2003			AÑO 2004		
	Rural	Urbano	Total	Rural	Urbano	Total

Educación Pre-Básica						
Educación Básica	9.62	8.08	9.01	10.41	8.18	9.56
Educación Media	13.53	15.17	14.94	13.59	14.42	14.27

Fuente: Censo de Centros Educativos, Secretaria de Educación.

GRAFICO No 10

GRAFICO COMPARATIVO DE REPROBACIÓN ENTRE EL ÁREA RURAL Y LA URBANA



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Censo de Centros Educativos, Secretaria de Educación.

La reprobación en educación básica es más alta en el área rural que en la urbana. En el 2003 esta tasa fue de 9.62 en la zona rural y de 8.08 en el área urbana, mientras que en el año siguiente la tasa se incremento en el área rural a 10.41 y en la urbana se mantuvo. En cambio, en el nivel de educación media los índices de reprobación son altos, estos se mantiene por encima del 14% a nivel nacional. Sin embargo, las desigualdades entre lo rural y lo urbano la situación es a la inversa, el mayor índice de reprobación se da en el área urbana, por estar aquí concentrados el mayor número de centros educativos y porque los jóvenes ha emigrado del área rural a las ciudades.

En el área rural la reprobación esta asociada a una serie de causas; una ellas, es que el alumno a temprana edad se convierte en fuerza de trabajo y a porta mano de obra familiar en

las labores agrícolas, principalmente en periodos de siembra y cosecha. En las zonas cafetaleras, en tiempos de corte o cosecha, la familia se moviliza de una zona a otra como mano de obra en los cortes de café y el niño se ve obligado a abandonar temporalmente la escuela, esto repercute en el proceso de enseñanza aprendizaje, en el rendimiento escolar.

Otro factor es la deficiencia del sistema, donde aún predomina el 41% de escuelas unidocentes, multigrados, un solo profesor atendiendo los seis grado de primaria (1° y 2° ciclo), de hecho que los resultados son deficientes, porque no hay una atención individualizada ni el grado de retención va ser optima. A lo anterior se asocia el alto grado de pobreza predominante en la zona rural, asociado al alto índice de desnutrición que tiene una repercusión directa en el aprendizaje del niño. Estos niños llegan a la escuela sin desayunar, muchos se desmayan en el aula, llenos de parásitos, sin cuadernos donde hacer sus tareas, sin condiciones pedagógicas en la escuela ni en su hogar para estudiar.

Pero también persiste un factor que tiene mucha influencia en el nivel de aprendizaje del niño y es la irresponsabilidad de muchos profesores que laboran en el área rural en las escuelas unidocentes. Estos mentores llegan a la comunidad el martes y se van el viernes, por lo tanto solo dan clases tres días a la semana, en algunos casos se ausentan toda la semana. Las Direcciones Departamentales y Distritales no ejercen control en la supervisión sobre estos casos, ni los colegios magisteriales ponen correctivos o sanciones sobre sus afiliados para tratar de mejorar la calidad de la educación. Esto demuestra la deficiencia del sistema educativo en la administración y gestión de la educación.

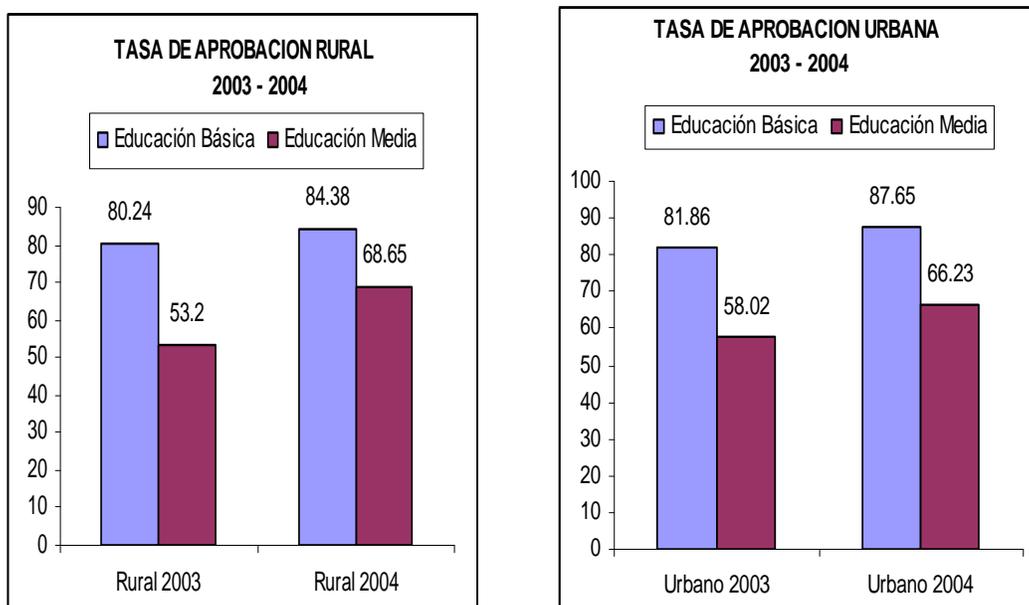
CUADRO No 10
TASA DE APROBACIÓN
PERIODO 2003-2004

Nivel Educativo	AÑO 2003			AÑO 2004		
	Rural	Urbano	Total	Rural	Urbano	Total
*Educación Pre-Básica						
Educación Básica	80.24	81.86	80.89	84.38	87.65	85.63
Educación Media	53.20	58.02	57.33	68.65	66.23	66.68

*En Educación Pre-Básica todos aprueban.

Fuente: Censo de Centros Educativo/ Secretaria de Educación.

GRAFICO No 11
GRAFICO COMPARATIVO DE APROBACIÓN ENTRE EL ÁREA RURAL Y LA URBANA



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del Censo de Centros Educativos, Secretaria de Educación.

Los índices de aprobación se han mejorado en los últimos años, estos pasaron de 80.89 a 85.63 en un año, se han incrementado en la última década en un 20%. Los rendimientos escolares son mejores en el área urbana que en la zona rural, en este aspecto siguen persistiendo las diferencias educativas entre en el campo y la ciudad. En Educación Básica es donde hay mejores resultados por ser ésta universal y es la prioridad fundamental de las reformas educativas.

En el área rural el rendimiento escolar pasó de 80.24 en el 2003 a 84.38 en el 2004, logrando alcanzar en un año 4.14 puntos. Mientras que en la zona urbana la situación es diferente, aquí el nivel de aprobación en Educación Básica en el 2003 era de 81.86 y en el 2004 este ya había superado el 87.64 logrando alcanzar casi 6 puntos porcentuales en un año.

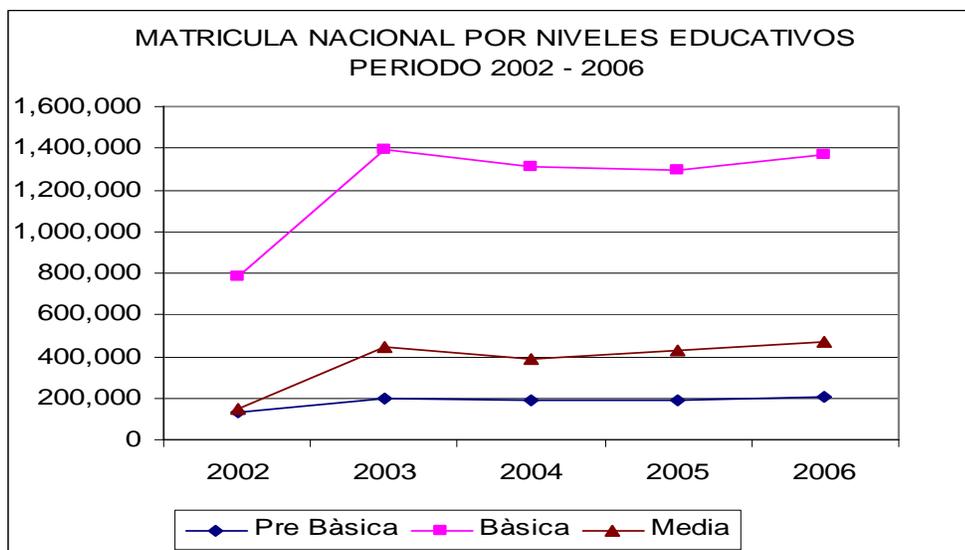
En Educación Media los resultados en los dos años han sido significativos, en el 2003 era de 53.20 y para el 2004 la aprobación había subido al 68.65 teniendo un aumento de 15.45 en tan solo un año. De igual forma aumentó en el área urbana, el 2003 la aprobación era de 58.30 y en el 2004 se incrementó al 66.23, con una diferencia positiva de 7.93.

En el año escolar del 2006 y 2007 los índices de aprobación superaran el 92%, esto como producto del cumplimiento de las metas EFA, Educación para Todos. El sistema educativo hondureño no tiene un rendimiento de cuentas, es decir de la pertinencia de lo que debe de saber un niño al aprobar su grado, no hay garantía de eso, porque no importa la calidad del aprendizaje, sino los resultados cuantitativos. Existe un sistema de auto evaluación controlada, donde el profesor es el que verifica si aprueba o no aprueba el alumno.

Además de lo anterior el artículo 144 del Reglamento General de educación primaria establece que todo docente que reprueba más del 15% de sus estudiantes le afecta su rendimiento y carpeta profesional. La evaluación del maestro se hace sobre la base de esos resultados, debido a esto la reprobación en educación primaria no pasa del 14.9%. Los profesores promueven niños de primero a segundo grado que no sabe leer y escribir, que no pueden sumar ni restar correctamente. Estas deficiencias del sistema educativo nadie las verifica y nadie se quiere comprometer a mejorarlas. Se cumple con una meta en términos de cantidad, pero de no de calidad ni de eficiencia.

GRAFICO No 12

GRAFICO COMPARATIVO DE MATRICULA POR NIVELES EDUCATIVOS



Fuente: elaboración propia con base en los datos estadísticos del Informe del Censo de Centros Educativos de la Secretaría de Educación.

La tasa de cobertura por matrícula se ha mejorado un poco en relación a los años anteriores de aplicación de la reformas educativas. La matrícula tuvo su punto más alto en el 2003, donde el incremento fue sustancial en todos los niveles educativos, pero de allí decayó manteniéndose estable durante tres años, para tener un leve repunte en el año 2006 en los niveles de Básica y Media. Se puede comprobar que estos dos años (2003 y 2006), de repunte de la matrícula han sido los años de toma de posesión o inicio de los gobiernos de Ricardo Maduro y de Manuel Zelaya. En general la cobertura por matrícula se ha mantenido casi estancada.

Como se puede comprobar, la calidad de la educación no se ha mejorado, esta sigue siendo deficiente, los resultados de la escuela pública, que es la escuela de los pobres, son lamentables, la tasa de desertores y repitentes se mantiene, los resultados de las evaluaciones estándares de calidad son asombrosos.

En opinión del analista y sociólogo Mario Posas, en un estudio realizado recientemente por los organismos internacionales revela varias cosas: en primer lugar que en 15 años de reforma educativa, ha habido una fuerte inversión del Banco Mundial, de KFW y del Estado hondureño de US \$55 millones para el mejoramiento de la calidad de la educación y al ver la lista de los proyectos más emblemáticos de la Secretaría de Educación se ha invertido más de US \$ 200 millones en estos 15 años desde que se empezaron a hacer los cambios en el

sistema educativo. El mismo informe establece que si ha habido cambios en la educación y se ha mejorado un poco la calidad de la educación, pero los resultados no justifican el esfuerzo. (Entrevista a Mario Posas, 2007).

En 15 años de reformas educativas los cambios en la calidad de la educación han sido poco significativos y trascendentales. Los logros han sido lúgubres, a pesar de la cantidad de dinero que ha invertido la cooperación internacional y de casi el 7% del PIB que invierte el Estado hondureño en la educación. Se ha mejorado la cobertura en educación básica, pero aún se quedan miles de niños sin asistir a la escuela, por falta de aulas, por falta de profesores y por problemas de pobreza. A pesar de haber mejorado la cobertura, los resultados en la deserción, repetición y reprobación siguen siendo altos, lo que demuestra lo deficiente del sistema educativo.

VI. CONCLUSIONES

Las reformas educativas en Honduras funcionan más como proyectos educativos y no como reformas. Estos son proyectos a corto plazo, financiados por los organismos de Cooperación Internacionales, al terminarse el financiamiento termina todo. Este es uno de los motivos porque no hay una transformación de la educación ni voluntad política para profundizar los cambios en el sistema educativo nacional. A demás, estas reformas, que funcionan como proyectos, no son integrales, están desvinculadas de la producción, de la economía y de otros programas de desarrollo.

Las reformas educativas adolecen de un verdadero proceso participativo y de consulta de los docentes en la definición de las mismas. Los docentes, junto con los estudiantes, son un elemento fundamental para que las reformas se lleven a cabo y se desarrollen. En las reformas actuales estos dos actores sociales han sido excluidos de ellas, lo mismo que otros sectores sociales. Estas son reformas excluyentes.

Uno de los obstáculos para el desarrollo de las reformas educativas son los cambios de gobierno, la inestabilidad de los Ministros y de los cuadros intermedios en la Secretaria de Educación. Al darse el cambio de gobierno también hay cambio de la política educativa, dando la impresión que no hay continuidad en el proceso de reformas, ni compromiso para